

NOTICIAS

ORDINARIAS

Del Norte, Italia, y España, publicadas
el Martes à primero de Noviembre
1689.

Varavia à 7 de Setiembre.

SEgun se viò por los avisos antecedentes, parece se movieron nuestras Armas por dos fines, el vno equivoco, que fue para obviar à Tartaros la introducion de algun nuevo socorro en Kameniez; pero en efecto se dirigió la marcha (secreta quanto pudo ser) à executar contra la Plaza vna sorpresa dispuesta con todas las circunstancias, que supo dictar la prudencia militar. Mas no haviendo producido el efecto, que havian prometido, por no haver sido posible llegar à tiempo las Tropas que havian de obrar. Aora avisan de Slockzovia (donde aora se halla nuestra Corte) que el Palatino de Rufsia, Gran General desta Corona, se havia puesto à aracar formalmente à Kameniez, haziendo construir dos grandes Redutos, y vna Trinchea de comunicacion entre ellos para levantar sucesivamente dos Baterias de Artilleria, y Trabucos, à ochocientos passos de la frente del Castillo nuevo. Dize el aviso, que las Tropas de Lituania abrieron la Trinchea, y la promovieron, desde la mesma noche, quatrocientos passos, con animo de ir derecho à pegar fuego a la puerta. Pero nos aguan los enemigos domesticos estrangeros à esta alegre nueva, cõ la de haver llegado seis mil Tartaros al monte de Niedobor a vna legua sola de la Plaza, suponiendola probablemente socorrida de la mesma gente. Tambien hã el partido voz de que vn grã cuerpo de las mesmas Tropas avia ido

Y

à

à reforçar à Tekeli, que yà havia jūtado cerca de diez y och mil hombres, con que pretendia invadir a la Transilvania, y abrirse camino a socorrer las Plaças Turcas, bloqueadas de los Alemanes en la Vngria Superior. Mas lo desmienten todas las cartas de Valaquia, y Moldavia, aunque vnas, y otras hablan como temblando de la resolucion con que el Principe de Badèn và adelantandose con vn pugno de gente, contra las formidables fuerças del Serakier Arap, y del Gran Visir. Es verdad, que à estas mesmas cartas no se dà gran credito por publicarlas personas sospechosas.

Augusta à 6. de Oëtubre 1689.

NVnca se ha visto esta Ciudad mas digna de su nombre, que aora con la asistencia personal de nuestro Augustísimo Dueño, la del Rey Apostolico su hijo, y el concurso de las nuevas que atropellan favorables al Romano Imperio, y à la extencion, y aumento del poder de la Augustísima Casa en muchos Reynos del Imperio de Oriente. En cuya comprobacion tenemos vn nuevo expreso del Señor Principe Luis de Baden con el aviso tan plausible como cierto de otra reciente, y capitalísima Vitoria conseguida contra los Turcos, que havia rehuido el Seraskier de sus Tropas ultimamente derrotadas, cuyo resto juntò con vn refuerço, que el Gran Visir les encaminò desde Filipopoli, luego que supo su desastre, hazian entre todas el numero de quarèta mil hombres. Hallòlas el Principe Luis fortificadas junto à Nisa, abrigadas de la mesma Plaça, y abrigandola à ella. Ocupò con quinze mil hombres solos, que llevaba à vna eminencia, que dominava su campo, y acometiédolas, por este costado, y por otro, poco tardò la Cavalleria enemiga à hazer lo que casi siempre fuele, y es dárse à vna pressurosa fuga, abandonando ultimamente à la Infanteria, de la qual fueron passados à cuchillo, no menos de ocho mil, que fueron contados en el Campo, sin los heridos, y prisioneros, en otro gran numero. Asseguran

con esta primera noticia (à la qual prometen seguiràn muy brevemente las otras particularidades)regalaron tambien los Infeles à los nuestros en esta ocasion, con los despojos de vn riquissimo Bagage, y quarenta Piezas de Artilleria, que con las de la otra vitoria, son ciento y ochenta y cinco, la mayor parte de nueva fundicion. Al mesmo tiempo que à su Campo desampararon los vencidos à la Ciudad, y singularmente con estimable cortesia de ceder entero à los nuestros en la propia Ciudad vn copiosissimo Almacen de todos generos de mantenimientos: sin haver tenido lugar, ni quizàs animo de quemarlos. Con lo qual se hazè probables algunos avisos, de que sin detenerse allí aquel Eroe à dar vn refresco tã oportuno, para proseguir su marcha à Sofia, Metropoli del Reyno de la Bulgaria, y camino de Constantinopla, àzia donde retrocedia el Sultàn despues de sabido el suceso de la Morava, habiendo sido primero su intencion seguir al Seraskier, si huviera sido tan dichoso, como se lohavian hecho esperar su valor, y largas experiencias, que le davan la Fama del mejor Soldado, que podia haver escogido en todo su Imperio. Añaden por muy cierto, que yà tenia nombrado vn nuevo Embiado, con amplio poder, para concluir prontamente la Paz, y que sus Ministros no dissimulavan con el de Francia, que asistie à la Puerta, su sentimiento del engaño, que padecian de sus consejos, à que atribuian todos sus males, y los que cada dia se les irian recreciendo, muy persuadidos à que los Alemanes, y su formidable General, no pararian en tan buen camino; como en efecto no lo han hecho, sino dado vn segundo golpe à la Potencia Otomana, que podrá ser el vltimo, ò quando menos el penultimo de su total abatimiento. Pues subsistiendo (como lo afirman) el levantamiento de Yedick Bajà en la Natolia, y quedando en Europa reducidas sus fuerças, à poca gente, preocupada de terror, y consternacion, parecia improbable pudiesse bolver à juntar otros de provecho, en el numero, ni en el animo.

Yz

Por

Por otra parte corren aquí muy malas nuevas del Sitio, que los Exercitos de Polonia, y Lituania tenian puesto à la Ciudad de Kameniez: como quiera que las cartas mas frescas de aquella parte, no dizen menos, que averse visto obligados à retirarse de aquella empresa con perdida. Pero se deve creer, no los engañará la esperança, que pueden librar muy bien en la generosidad, y verdad de los demàs Aliados, para quando se ajusten las Pazes: lo qual es opinion de muchos será tarea deste Invierno, para acabar de poner en la razon los otros Enemigos, no menos perniciosos de la Europa.

Roma à primero de Octubre 1689.

A 23. del passado entraron veinte y ocho Galeras de Francia en el Puerto de Civitavieja, no sin estrañar muchos que sin oposion fuesen admitidas, siendo de vna Corona enemiga declarada de la Santa Silla, y vsurpadora de su Estado de Aviñon. Trajeron los tres Cardenales, de Bullon, Bonzi, y Fustemberg, y al Duque de Chaune, con caracter de Embajador del Rey de Francia al Conclave. Tres dias despues de arribados entraron en el Conclave, en cuya ocasion fue muy de ver, y oír el concurso de Pueblo sin numero, que acudio particularmente à ver al de Fustemberg, aclamado de la multitud con voceria, nombres, y epitectos mas acomodados los muchos daños que ha hecho, y ocasionado a su Patria, que à su Dignidad. Huvo controversia tocante a la admision del Embajador, por los motivos, que son notorios a toda la Christiandad; mas finalmente, se determinò admitirle como à Duque de Chaune, renunciando al Quartel, y su pretension, y se dize lo hizo en la manera propuesta. A 29. admitieron al Principe de Liechtstein, Embiado extraordinario del Señor Emperador, y assi en el lucimiento de la funcion, como en la cordura de las expresiones, admirò a todo el auditorio.

Por cartas de Monopoli, Otranto, y Napoles, se sabe haver llegado a Otranto las Galeras de Malta, de buelta de Levante.

te, con tres Galeras Turcas, que son parte del despojo que la Armada Veneciana quitò vltimamente a los Infieles, entre las dos Islas de Rodas, y Scio, despues de vn muy sangriento Combate. Chocaron cinquenta velas Venecianas, y Maltezas, Navios, y Galeras, con setenta Otomanas, de las quales necharon treinta a fondo, cogieron treinta y cinco, escapandose las otras cinco. En la pelea murieron dos Generales de Venecia, catorze Cavalleros de la Orden de San Juan, y quatrocientos hombres entre Soldados, y Marineros. De la perdida de los Infieles no viene todavia el numero; pero bien facil es arguir por las presas, y naufragios, qual seria. Sucesso es con todo, que por su tamaño promete mas individuales, y curiosissimas particularidades, que forçosamente se deben aguardar de Venecia, como assimesmo la continuacion del Asedio de Napoles de Malvasia. Es aquel imponderable dafio de los Otomanos, vno de los nuevos favores, que Solimàn Tercero debe a la amistad, y Aliança de Fráceses, que le alentarón a proseguir la Guerra, quando el año passado estava dispuesto a hazer Pazes con todos los Potentados comprendidos en la Liga Sagrada. Al bolverse los vitoriosos, cogieron dos Naos Francesas cargadas de bombas, y municiones de Guerra, que llevavan de socorro a Napoles de Malvasia. Dieron los Generales de Venecia por confiscadas las embarcaciones, y la carga, y no se sabe aun como lo passará la gente que la asistia, no obstante la Bandera de su Nacion, a cuya enemistad sorda con Christianos, deben sin duda los Infieles los principales auxilios con que han restaurado, y buelto a proveer de bastimentos, municiones, è Ingenieros la Plaça de Negroponte, y conservado otros muchos puestos del Archipiélago.

Ayer, y oy han reverdecido mucho las esperanças de tener brevemente vn nuevo Pontifice. Los Cardenales de quien aora se habla mucho, son Otobono, y Altieri, y no falta quien piense estân aun en buen lugar Capiznqui, y Lauria. A 27.

murió en Fano el Cardenal Ranuchi, viniendo de su Nunciatura de Francia al Conclave.

Valencia del Pò à 6. de Octubre 1689.

A Nuestro vigilantísimo Governador el Señor Conde de Fuensalida no le ha parecido quedar ocioso, mientras en tantas partes se procura reducir Franceses a la razón a fuerza de escarmientos. Muevense nuestras Milicias de todos sus Cuarteles, habiendoselas señalado por Plaza de Armas mas la Ciudad de Pavía. El numero de los Infantes a quienes actualmente se quiere dár ocupacion son seis mil, y los Cavallos tres mil, separando empero novecientos destos, que asistiran en esta Plaza de Valencia con su General el Señor Marqués de Castel-Rodrigo, a invigilar sobre los movimientos de los Franceses de Casal, distante diez solas millas de aqui, y a cuidar desta Frontera, que lo es de tres Provincias, Piamonte, Monferrato, y las Langas. Los aprestos que están prevenidos para la expedicion, que se tiene premeditada, son ochomil, y mas bombas de buen tamaño, mucha Artilleria, y buelnas, otros pertrechos, y municiones à proporcion. Las marchas de la gente, que vâ àzia abajo, parece que amenazan a la Ciudad de Guastala, en que Franceses, con sus acostumbrados artificios han hecho nido, forticandola para tener aquel nuevo pié en la Lombardia, y sobre la garganta del Señor Duque de Mantua, a quien mucho tiempo hà tienen engañado, y enagenado de su verdadero interès: ni faltan opiniones de que este movimiento se haze de su consentimiento, para comenzar a ponerle en libertad, y continuarlo asta acabar de hechar de todos sus Estados, y especialmente de su Corte, a los Franceses. Hablase siempre de que por parte del Señor Emperador se intimará lo mesmo a todos los Principes, y Repúblicas de Italia, a cuya libertad tanto importa, para librarlos del yugo, que se les amenazò en el barbaro bombardeo de Genova. Trabajaràse el Imbierno cercano a todo trance a que

numerosas Levas de todas las Naciones amigas, y no se duda vendrán algunos Regimientos de Alemania, para designios, que están premeditados en aliento, y amparo de los vezinos, que por desigualdad de fuerzas dudan declararse por la causa comun.

Sabese la turbacion a que tiene reducidos los Cantones Esquizaros, el haverles mandado significar repetidamente el Señor Emperador, no gusta de su Neutralidad, sino de que digan claro si quieren conformarse a los dictámenes de toda Alemania, de la qual son porcion, ò miembro, ò seguir el partido contrario.

Corre por firme la noticia de vna nueva, y grandiosa victoria reportada sobre los Turcos, por el Señor Principe Luis de Badèn: pero se escusa referirla aqui porque se sabrà mas ciertamente, y mas distinta por la via del Norte. Grande obligacion tendrá el Turco a Franceses de haverle ayudado sus consejos, y auxilios a aliviarse del sustento de tan numerosos Exercitos, y de tantos Presidios en Vngria, y otros Reynos de que buelos van desalojando, habiendo ya premisas de que a estas horas hayan salido de la grande Fortaleza de Canisa.

Venecia à 29. de Setiembre 1689.

EN este punto llega la nueva de que nuestra Armada ha sido rota, y destruido casi enteramente a la Turca, fuerte de cinquenta Galeras, y veinte Mahonas, que corresponden, en quanto permite la industria de los Turcos a nuestras Galeas. De unas, y otras, han perecido treinta hechadas a pique, y mas de otras tantas se han tomado. Verdad es, que no se ha conseguido este suceso sin daño sensible de nuestra parte: Empues segun estas primeras noticias, padeció la Capitana de Malta, y el mismo General de aquella Sagrada Religion, que es perdida inestimable, si se confirma.

Ayer en el Excelentissimo Consejo de Pregadi quedò resuelto (segun luego se divulgò) llamar al Serenissimo Dux

ak

al descanso de la Patria , tan bien merecido con sus eroicas afanes, autorizando la Serenissima Republica para el mando de aquellas Armas, al General Cornaro, el qual tendrà la particular incumbencia de proseguir al Asedio de Napoles de Malvasia , que asta aora queda reducida a la penuria de muchas cosas , y especialmente de agua dulce, quedando agotadas sus Cisternas, à que solo el Cielo puede remediar. Sobre la mesma Plaça murió vltimamente de vn cañonazo el Promoveedor (ò General) de las Naos Venier, por haverse acercado demasiado a reconocer vn puesto de los Enemigos. Elo es una perdida inestimable por las grandes prendas del sugeto , sin duda vno de los mayores, y mas benemeritos de la Republica.

Aqui se distribuyen muchas Patentes con que reforçar con gente al Exército , y a la Armada ; y corre voz de que el Rey de Francia, por la Mediacion de vna Potencia, que particularmente interessa en que haya Paz muy firme en la Christianidad, la pide al Emperador , facilitandola con algunos de los arbitrios que mas puedan conducir à ello. Pero muchos dudando de que se logre este negociado (si es que le hay) talmente prontamente como lo desea , quien se supone le ha movido asi por los muchos interessados en el , como por los empariados de la Corte de Francia con el Turco, de los quales no puede rece podrá retroceder sin perder para en adelante todo su credito, y el de los sucessores de su Rey.

Milàn à 9. de Octubre 1689.

DO S sumamente relevantes nuevas ha recibido nuestro Señor Governador , muy dignas de su gran zelo en el servicio de ambas Magestades. La vna con alcance de Roma à tiempo de poderla remitir à nuestra Catolica Corte con el Ordinario; y es, la eleccion del Sumo Pontifice, recayda, como por singular Providencia de Dios , en la Persona del Señor Cardenal Otobono, de que se aguardan quanto antes las particularidades. La otra noticia, es, de vna segunda Vitor

roica de las Armas Imperiales, obtenida contra las Otomanas juntan-
do a la Ciudad de Nissa. Consiste lo esencial desta reciente
a prodigiosa Vitoria en que haviendo el Señor Principe Luis
de Badèn, despues de su antecedente Triunfo, prosseguido su
marcha con quinze mil hombres (socorridos de lo que se ha-
gana ganado en la primera Vitoria sobre la Morava) àzia aque-
lla Ciudad, y por otra parte acelerado el Gran Visir su movi-
miento en ayuda, y refuerço de los derrotados, con veinte
mil hombres, vn Tren de quarenta Pieças de Artilleria, y to-
do lo demàs correspondiente al intento de restaurar la des-
fuerza de los suyos, y detener a los nuestros siquiera en las
fronteras de la Bulgaria. Llegaron los Imperiales a chocar
con los Infieles numerosos de quarenta mil, cõ tal resolucion,
al Refavor del Cielo, que rotos brevemente los Barbaros (como
cualtras vezes) no solo bolvieron las espaldas con vna arrebatada
fuga, dejando mas de siete mil muertos en el Campo; pero
de lo abandonando toda su Artilleria, su Real, sus municiones, y ba-
jos diage, y especialmente la Ciudad donde estava su principal
almazen de las grandes empresas ideadas de su orgullo, aun
quido bien domado, para este año. Lo que (mientras viene la
temperidad entera de todo) se puede anticipar à ella, porque no
puede dudoso el suceso en el credito de quien le oyere con-
do antes que llegue inmediatamente de la Corte Imperial,
que allà trajo la noticia vn Oficial despachado por el Se-
ñor Principe Luis de Badèn, y participada prontamente de
orden del Señor Emperador al Embajador de Venecia, la
que tambien con la mesma presteza a la Serenissima Republica, de
lo en quien la supo el Marquès de Villagarcia, y la escrivio acà con
comienzo Propio, y la particularidad del fumo alborozo, y principio
con demonstraciones extraordinarias con que havia comen-
a, cõ a festejarla aquella Insigne Ciudad.

Viena 25. y 29. de Setiembre 1689.

O que por las ultimas cartas de Viena de 25. y 29. del
passado, hemos sabido de la Guerra de la Servia (que de
aqui

aquí en adelante mejor se llamarà guerra de Oriente) es, que Tekeli, cō los dos Bajàs, que se le avian juntado, y asimismo la gente de que avian formado vn Campo volante, se retiraron de Orsova la buelta de Novigrado, y Viddin, sobre orden, que recibieron del gran Visir, de passar à reforçar el Exercito del Seraskier, que à pesar de todo su rigor, para detenerle, y recoger los fugitivos, continuava à delvandarlos de suerte, que casi desesperava el poderse fiar dellos para vn nuevo choque, sin vn grande socorro de gente, y medio que les bolviessè el perdido aliento.

Ay avisos firmes de Transilvania, de que el Principe de Valaquia (à pesar de los que niegan su constancia en el obsequio del Cesar, porque les duele) avia juntado vn cuerpo de quatro mil hombres de sus tropas; que yà se hallavan campando junto à Czerneck en sus confines, de inteligencia con los Imperiales, aguardando que el Teniente de Mariscal de Campo Baron de Eusler fuesse à incorporarseles con el grueso de su dotacion, para obrar de concierto contra los Turcos. El Sargento General Conde de Hervebille estava en visperas de moverse con la gente de su mando, Artilleria y municiones, à la restauracion de Orsova: sobre todo lo qual se funda vn concepto probable, de que la Campaña presente no tendrà que embidiar à la passada en la felicidad, e importancia de los suessos. Estava el Kan de los Tartaros en firme de peligro en el Budziack; y queda confirmado, que los Moscovitas estan actualmente en marcha à invadir, si pueden, à la Crimea, antes que entrar en Quarteles de Invierno.

Francoforte à 6. de Octubre 1689.

YA no ay que dudar en el escarmiento que executaron últimamente los Visares del Conde Palsi en quinientos Frances, que avian salido del Presidio de Philipsburg. Passò el caso en esta forma: Aviendo salido dos mil dellos del Campo Electoral de Baviera, junto à Seinsheim en particular, separò el Conde vnos quinientos, emboscandolos cerca de

de Philipsburg, y acercandose èl con otros cinquenta hasta la estrada encubierta, se llevò ochocientas obejas, y quatrocientas bacas, que estavan paciendò debaxo de la Artilleria de la Plaza. La guarnicion irritada deste desayre, saliò luego en gran numero, y en alguna confusìon para vengarle. Fueron los Vngaros echando la presa delante, haziendo cara de vn rato à otro, hasta que estando yà el Conde Palfi lexos lo bastante de la fortaleza, y muy cerca de la emboscada, le mandò salir, y obrar, como lo hizo, tan cumplidamente, que hizo pedazos à quatrocientos Franceses, y prendiò à treinta, entre ellos doze Oficiales, que huvieron de vèr las cabeças de sus compañeros muertos puestas en las puntas de las Lanças, precediendo à la retirada.

Prosiguen Franceses en el exercicio de la maxima de los Tiranos, que viendo su autoridad en visperas de acabar, hazen lo pòsible por no dexar en sèr nada de lo que les fuè sujeto. Ademas de la Ciudad de Simeren, y otras, que se dixo los dias passados, han reducido nuevamente à cenizas las de Sobrenhein, y Muntzig, con todo el distrito que llaman de Hundsruock, donde no queda en piè sino sola la Ciudad de Creitznach, yà destinada al mesmo fin.

Descubrieronse en Moguncia dos Minas, que el Marquès de Vxeles no avia manifestado conforme à la Capitulacion, por lo qual merecia no se le observasse. Mantienense todavia las Tropas de Baviera, y Saxonia en el Bergstrat, junto à Heydelberg, donde empero no podràn sustentarse mucho por falta de forrage. En Ratisbona ha determinado la Dieta se establezca en la Ciudad de Vetzlar la Camara Imperial, que estuvo en Spira, hasta otra orden.

Haya à 8. de Octubre 1689.

A Seis del corriente tuvo el Conde de Pembrock, Embajador Extraordinario de S. Mag. Britanica, su audiencia despedida de los Señores Estados Generales. Ayer se hizo la prueba de algunas Piezas de Artilleria de la nueva invencion.

cion, siendo innumerables, y prodigiosas las que estas vltimas Guerras han producido para la ruina del genero humano. Aguardamos esta Semana, de buelta de la Corte de Inglaterra, nuestros Embajadores, con la Esquadra de Navios de Guerra, que han de conducir la Señora Reyna Catolica à España. Sabese con toda certeza, que las vltimas borrascas, que impossibilitaron vltimamente obrar en la Mar nuestras Armadas, y la de Francia, obligandolas à abrigarse bien trabajosamente de sus Puertos, echaron à fondo à dos de los mayores Navios de Francia, salvandose à penas la gente, y aun no toda. Pero à los nuestros no les costò mas que la fatiga, y el suito. Queda alajada con magnificencia, verdaderamente Real, la Quinta suntuosa, y amenisfima de Honslardique del Señor Rey de la Gran Bretaña, por si la Reyna Catolica gustare de venir à esperar en ella, el dia de su embarcacion: aviendole avisos de Colonia, de que su Magestad partiria muy brevemente de Dusseldorf à executar su navegacion.

Brusselas à 12. de Octubre 1689.

LOS Exercitos de Su Magestad, y de Olanda, están campeando à dos leguas de Leuze. El Quartel de la Corte estava tres dias hà en Brugelete, el del Principe de Vandemont, General de la Cavalleria de Su Magest. en Atre; el del Principe de Valdeck, Mariscal de Campo General de los Señores Estados Generales, en Cambron; y el del Mariscal de Campo Conde Nassau, General de la Cavalleria de Olanda, en Lens.

Con un Extraordinario de Colonia tenemos las noticias siguientes. A 9. atacaron, y ganaron los Sitiadores de Bona por asalto la contra carpa de la Plaza, y tres Revellines, en que se mantuvieron contra todos los esfuerzos de los Sitiados, para desalojarlos. A 10. enarbò el Presidio Bandera blanca, y tocò la llamada, declarandose pronto para capitular. Mas aviendose puesto en pretension de los mayores honores militares, se le respondió no le admitirian sino à prision de Guerra: en que no haviendo querido venir, se bolvió à pelear, no dudandose acabará brevemete de madurar se su terquedad, pues aunque fuerte de quatro mil hombres, no tiene que esperar socorro, quanto mas dilate su rendicion peor será para él. Discurrese, que acabada esta expedicion, buscaràn las Tropas Alemanas donde acomodarse para el Invierno en los Payfes de Treveris, de Luxemburg, y Lieja, donde están mas à la mano à principios de la Campaña.

Aseguran algunos avisos de Viena, que Canisa se entregò, y se publica lo mesmo de Temelvar, pero sin bastante certeza para creerlo, aunque es muy creyble no tardarán à hazerlo, quando sepan las vltimas vitorias de la Seravia.

Madrid à primero de Noviembre 1689.

EL dia de San Simon, y Judas (en que nació nuestra nueva Reyna, que Dios guarde) le celebrò por la propia atencion esta Catolica Corte, con todas las circunstancias festivas, y alegres acostumbradas en semejantes casofos, anelando todos à lograr (segun brevemente se espera) el consuelo, y la honra de poder consagrar à su Magestad personales obsequios.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad,